

SPHINX.

Un fenómeno alentador en la cultura de nuestro tiempo es el despertar de las nobles y elevadas exigencias del espíritu que en Grecia y en el Renacimiento tuvieron su más cumplida realización. Parece que el positivismo, que tanto limitara el vuelo del espíritu, tiende a desaparecer como concepción del mundo. El hombre vuelve la mirada a su esencia más alta y tiende a reconquistar el vasto dominio de los valores que es su propio y peculiar dominio.

En nuestra vieja casa de San Marcos hay señales evidentes de que aquel fenómeno se está produciendo. La orientación filosófica, literaria, histórica y pedagógica se conecta de nuevo con la vieja tradición sin abandonar todas aquellas conquistas definitivas del último siglo. Y nadie puede lanzar la acusación de retroceso. El caudal de experiencias de nuestra época es infinitamente superior al de las épocas clásicas. No renunciamos a él. Pero lejos de dejarnos aplastar por su masa, estamos volviendo a descubrir la perspectiva desde la que los libres y claros espíritus clásicos dominaron la experiencia y la hicieron servir los altos y esenciales destinos del espíritu.

Brote tierno, pero lleno de promesas de este movimiento hacia lo humano en el sentido del humanismo clásico, es la revista "Sphinx" que, con esfuerzo digno del máximo encomio, publica, como reflejo de sus trabajos, el Instituto Superior de Lingüística y Filología de la Universidad Mayor de San Marcos. De las páginas de "Sphinx" se desprende el aroma inconfundible e imperecedero de las letras clásicas, aroma que ya no puede olvidar más quien tuvo la suerte de aspirarlo una vez siquiera en toda su vida. Y no se nos tache de pasadistas. No se trata de revivir el contenido de lo clásico, sino de revivir las perspectivas, las formas, las actitudes que aseguren nuestro señorío espiritual sobre las cosas.

Una nota que aumenta los merecimientos de "Sphinx" es su preocupación por lo nuestro en sentido auténtico. En sus páginas encontramos en facsímil nuestro drama "Ollantay" y su traducción latina, con la cual esta joya de nuestra literatura entra en el campo universal de la filología.

Damos a continuación el sumario de los dos números aparecidos hasta hoy:

"Sphinx". Año I, No. 1:

—"Ollantay", facsímil y traducción del primer acto, por Hipólito Galante.

—Menghaduta, traducción por Fernando Tola Mendoza.

—La revolución de Gaumata, por Fernando Tola Mendoza (traducción).

—Tres Odas de Baquílides, por Fernando Tola Mendoza (traducción).

—Oro del Perú en los siglos de Oro, por Aurelio Miró Quesada Sosa.

—A glossary of American English, por Cyril Musgrave.

“Sphinx”.—Año I, No. 2:

—“Ollantay”, facsímil y traducción latina del 2.º acto, por Hipólito Galante.

—La lingüística histórico-jurídica y la Geografía filológico-jurídica, por Jorge Basadre.

—Apuntes sobre la civilización costeña, por José Mejía Baca.

—Neera, texto griego, traducción y notas por Fernando Tola Mendoza.

—Los sofistas y las tradiciones religiosas, por Fernando Tola Mendoza.

—Le concezione verbali indoeuropea y semítica, por Edoardo Barioli.

—El poeta de la Patria: Giosué Carducci, por Donato Di Malio.

—La poesía de Leopardi, por Ugo Gallo.

—El concepto histórico y sociológico del folklore, por Federico Schwab.

—A Glossary of American English (II), por Cyril Musgrave.

—Revistas de Revistas.

Biblioteca de Letras
«Jorge Puccinelli Converso»

CASTELLANO, ESPAÑOL, IDIOMA NACIONAL.

Amado Alonso.—Buenos Aires, 1938.—Instituto de Filología.

Amado Alonso, digno discípulo de Menéndez Pidal, desde el Instituto de Filología, del cual es Director, realiza obra de valioso aporte a nuestro idioma. En la última obra publicada por esa Institución, Amado Alonso, presenta aquel problema de denominar a nuestra lengua español o castellano. Consta la obra de varios capítulos, desarrollando la historia del idioma, desde sus albores has-